

de Ciencias en su respectivo salón de actos, analizándose la "Autonomía y gestión democrática". La tercera y cuarta van a tratar del "Sindicato único y libre de enseñantes" y "Contrato laboral indefinido", respectivamente.

La plataforma reivindicativa plantea tres bloques distintos de peticiones. En el primero, estrictamente laboral, se solicita un nuevo contrato, el contrato indefinido, como alternativa al administrativo actualmente vigente y al laboral hasta ahora considerado como el más conveniente. El contrato indefinido trata de eliminar el plazo habitual de un contrato docente para ofrecer una seguridad en el trabajo nunca considerada. Se reclama el derecho al trabajo y no el ejercicio vitalicio de las funciones docentes, pues se subraya que la revisión y control del trabajo del enseñante tendrá que descansar en una gestión democrática universitaria, no en decisiones administrativas. Otro punto importante es la supresión de las categorías solicitando la aplicación de a igual trabajo, igual salario. Ha habido jefe de departamento que teniendo la misma dedicación a lo largo de los últimos años ha visto quintuplicado su sueldo, simplemente por la cualificación profesional que como coetilla cada año se le añadía. En el bloque de reivindi-



El debate se concreta cada día más en formas prácticas de compromiso histórico.

caciones político-universitarias aparece como primordial la gestión democrática de las aulas, la autonomía universitaria dentro de un estatuto de autonomía del País Valenciano y la solicitud de un Sindicato único, libre y democrático, para enseñantes. El final queda reservado para la solicitud de amnistía, concretada en un estudiante de Filosofía, sobreseimiento del proceso seguido contra las diez personas detenidas en Alacuas el pasado curso, así como libertad para los representantes del Metal. ■
JAIME MILLAS.

caron una rueda de prensa. Querían explicar las conclusiones a que habían llegado tras una asamblea estatal celebrada en un lugar de España llamado "Burgos", pero que no era Burgos. Llevaron la voz cantante los curas García Nieto y Casanyes, el estudiante Barba, la señora Solans y un obrero del Baix Llobregat, Francisco Arias. No era un acto más a sumar a la ristra de "salidas a la superficie" que está cobijando una ciudad en la que todos los resistentes, al nivel que sea, tratan de abandonar las catacumbas. El debate sobre "cristianismo y socialismo", que desde una perspectiva teórica lleva más de quince años de existencia, se concreta cada día más en formas prácticas de compromiso histórico. Los miembros de la mesa se reconocieron militantes de partidos de filiación marxista: Convergencia, Trotskistas, PSUC..., y no

ocultaron los problemas de la doble catacumba en que habían habitado durante muchos años: la catacumba de marxistas bajo la represión política y la catacumba de católicos-marxistas bajo la represión de la Iglesia. Por otra parte, las organizaciones marxistas en las que habían militado los aceptaban en cuanto marxistas, no en cuanto católicos o cristianos. Recientemente, y a partir de la aceptación expresa por parte del PCE y del PSUC de la militancia de cristianos como tales cristianos, aceptándoles incluso como corriente ideológica interna y dándoles puestos de responsabilidad, ha dado nueva dimensión al problema proponiendo un modelo de conducta. Sigue sin solucionarse ni siquiera parcialmente el de la relación con la jerarquía. Prudentemente, la jerarquía española no se da por enterada. Imprudentemente, la jerarquía italiana prepara lo que puede ser una caza de brujas de "cristianos socialistas". Como organización ramificada por todo el mundo y especialmente arraigada en América Latina, **Cristianos para el socialismo** se propone ser ante todo un instrumento de acción y concienciación hacia el interior de la Iglesia, tratando de hacer coincidir el espíritu evangélico con los modos de transformación social propuestos por el marxismo. No sólo se buscaría una reconversión de estrategia apostólica, sino también una nueva forma de participación cristiana, organizando la Iglesia del futuro a partir de las comunidades de

CUESTIONES PERIFERICAS

La salida de las catacumbas

● En vísperas del que sería impresionante 1 de febrero barcelonés, el día de la manifestación política más importante

ocurrida en el Estado español con posterioridad a la guerra civil, los cristianos para el socialismo de la ciudad convo-

Aire nuevo en "Directísimo"

El programa "Directísimo", privilegiado durante años en la programación general de TVE, ha dejado entrar algo de un nuevo aire. Es un ejemplo de lo que puede suceder con este medio —en otros ya está pasando— si un nuevo espíritu de aproximación a figuras no cultivadas de la cultura y la política españolas permitiese un nuevo juego. "Directísimo" estaba sostenido por la telegenia de Iñigo y por un sensacionalismo tan barato como peligroso. Tan pronto se iba hacia pequeños monstruos puerberinos o niños que se partían ladrillos en la cabeza, como a locos de carácter filarmónico —a veces sin ninguna caridad para con ellos— y, lo que es peor, hacia el cultivo de unas supersticiones amparadas por un pseudocientismo —el de la parapsicología— como la serie de personajes con "poderes ocultos" que encabezó Uri Geller y en la que siguieron faquires, adivinadores, alquimistas y otros igualmente dudosos. Es visible el daño que todo ello podría llevar a un público amplísi-

mo y fascinado por el medio, y no suficientemente culturizado.

En el último sábado ha bastado la presencia de Buero Vallejo y la de Enrique Miret Magdalena, como en el anterior de la de Cantarero del Castillo, para dar al programa una nueva dimensión. No tratamos ahora ni de elogiar ni de rebatir, ni siquiera de considerar, lo que estas personas han dicho en la televisión, sino de señalar que se trata de auténticos personajes de la vida nacional, dialogantes y amplios, cuya presencia eleva inmediatamente la calidad del programa.

Tomémoslo como ejemplo. Quizá no sea el espacio de los sábados, y de frivolidad supuesta —o realizada hasta ahora—, el que la televisión debería dar con abundancia a personajes de esa categoría, pero si es totalmente cierto que si abre hacia ellos, por donde sea, logrará algo que le falla desde su fundación. Que es dar la cara de la realidad nacional. ■

creyentes y no de la supervivencia de una jerarquización feudal.

Los cristianos que nos hablan tienen un tono distinto de los políticos químicamente puros que nos han hablado en días anteriores y nos hablarán en días posteriores. De vez en cuando pierden la mirada en el techo o la ventana, y sin querer merecer la acusación de malicioso, uno diría que íntimamente siguen contando con el apoyo del Espíritu Santo y, desde luego, su predisposición para las trascendencias pone brillo de confianza más que histórica en sus ojos seguros y aseguradores. Sobre la importancia histórica y teórica de lo que son y significan, no es necesario que insistamos. Van a dar que hablar y que hacer, porque, como buenos cristianos, van a duplicar, al menos, la efectividad política: "a Dios rogando y con el mazo dando".

Esta ciudad de audaces cristianos y no cristianos que salen de las catacumbas, reunió días después a cinco mil estudiantes en un acto universitario presidido por Jiménez de Parga. El nuevo decano de la Facultad de Derecho se puso linimento para paliar las agujetas que le habían dejado las carreras de la manifestación del domingo y encabezó un acto diríamos que académico en pro de la amnistía. A su lado estaban Emilio Lledó y Juan Córdoba, catedráticos; Joaquín Monturiol, Enric Arguñol y Jordi Carbonell, profesores; la señora Nuria Devant (PND-personal no docente) y el estudiante Carlos González. La mesa se pronunció por la amnistía y la libertad. De Manuel Sacristán se leyó una carta en la que insertó el papel de la Universidad en el contexto de la lucha por el socialismo. Todos los oradores estuvieron firmes, enérgicos, responsables. Lledó reivindicó la memoria de los profesores represaliados, desde Aranguren a Sacristán, pasando por Valverde o García Calvo. Jiménez de Parga acuñó el que puede ser "slogan" del año jurídico: "Los derechos no sólo hay que pedirlos, sino ejercitarlos".

Como si lo oyeran. La permanente de la Asamblea de Catalunya ejercita sin pedirlo el derecho de expresión y reunión. Convoca a la prensa para contar las resultantes de la XIII reu-



Audacias aisladas, multiplicadas y un domingo más, en Barcelona, la sensación de una protesta omnipresente a pesar de las dispersiones.

nión en la permanente y del encuentro de Mallorca entre las distintas organizaciones unitarias rupturistas de los países catalanes. La permanente se ha pronunciado contra el continuismo y en pro de la ruptura democrática; ha constatado el crecimiento de la acción combativa popular tanto en el campo obrero (huelgas del Baix Llobregat) como cívico (la manifestación del 1 de febrero); insta a una abierta campaña de solidaridad y apoyo político y económico a la Asamblea; convoca una manifestación para el día 8 de febrero en demanda del reconocimiento de la identidad catalana, simbólicamente representada en un marcha pacífica entre el que fue Parlament de Catalunya (actual Museo de Arte Moderno del Parque de La Ciudadela) y el Palau de la Generalitat (actual Diputación Provincial). A la decimotercera reunión de la permanente han asistido 95 personas representantes de 59 delegaciones; todos los partidos, las organizaciones juveniles, organizaciones de masas y cívicas (obreras, campesinas, profesionales, femeninas), representaciones comarcales, de barrios y observadores como la Agencia Popular Informativa (API) y el Servei d'Informació Català. Ante los informadores, una representación de la permanente: Portabella, Fullá, Sallarés, Folch, Ribó, Calvet, Leguerre, Faus, Aragay. Sobre la reunión de Mallorca destacan la coincidencia de propósitos rupturistas y de autodeterminación democrática de los pueblos comprendidos dentro del Estado

español. También el propósito de continuar este tipo de encuentros que reunieron a 96 delegados de Catalunya, País Valencià y les Illes, más dos curiosos observadores: dos funcionarios de la Policía que asistieron profesionalmente a las reuniones para ver si lo que se decía allí era excesivo. No debió parecérselo, a pesar de que ante su vista y sus oídos estaban representantes de la Asamblea de Catalunya, Consell de Forces Polítiques de Catalunya, Consell Democràtic del País Valencià, Junta Democrática del País Valencià, Junta Democrática de les Illes, Federació Socialista Balear del PSOE, Partit Socialdemòcrata Balear, Convergència Socialista de les Illes, Grup promotor del Partit Socialista de les Illes, Grup d'independents socialistes i nacionalistes de les Illes, Grup de formació marxista-leninista de Mallorca, Comissió Organitzadora de l'Assemblea Democràtica de Menorca, personas ligadas a la lucha democrática de las Baleares.

Luchando contra el reloj reformista, representantes de la Asamblea y del Consell acometieron a continuación un programa de actos públicos en distintas Universidades. "Los derechos no sólo se piden, sino que se ejercitan" había proclamado Jiménez de Parga y es un hombre de leyes, no lo olvidemos. La convocatoria de la manifestación se convertía en alfombra de octavillas sobre las calles, pero también en una petición legal suscrita por distintas personalidades políticas ligadas a la Asamblea de Catalunya. La

denegación del Gobierno Civil fue inmediata. Una semana después se planteaba otro "tour de force" sobre las calles de la ciudad.

Si los manifestantes se habían cargado de moral por el éxito de la manifestación del día 1, los estrategias de la represión había asimilado experiencia táctica. Más policías, más caballos, más "jeeps", una mayor contundencia y la aparición de grupos de ultraderecha que se tomaron la represión por su mano. Como consecuencia de este despliegue, los manifestantes tuvieron que reajustar su estrategia. Proliferaron las manifestaciones reducidas por toda la ciudad, los coches se convirtieron en protagonistas importantes de una barahúnda de ruidos y atascos que hizo de la manifestación del día 8 una prueba de nervios para los que se asomaron a las calles y a los balcones. No se asomaban sin riesgos. La Policía también tomó duras medidas contra los jaleadores de balcón, al tiempo que arremetían contra los coches, tanto contra su continente como contra su contenido. Numerosos heridos. La Policía cuenta los suyos y los manifestantes hacen lo propio. La inevitable detención de Xirinachs dio con los huesos más testimoniales de Europa en el Palacio de Justicia. Por pocas horas. El juez decretaría la libertad sin fianza del sacerdote.

Mientras en algún punto de la ciudad un dirigente político arengaba con el megáfono a las masas, el Obelisco de la Victoria se convertía en una prueba de alpinismo para los que se

encaramaban por él cubriéndolo de banderas catalanas. Audacias aisladas, multiplicadas y un domingo más la sensación de una protesta omnipresente a pesar de las dispersiones. Aún quedarían ganas de manifestarse para la tarde. A las ocho y media, centenares de jóvenes intentaron reivindicar una vez más la amnistía y el estatuto, reivindicación seguida del himno "Els Segadors". Las bombas lacrimógenas cerraron los ojos y el espíritu de un día en el que

cada cual sacó vivencias prácticas de donde pudo, supo o quiso. Por ejemplo, el excelentísimo señor gobernador civil había citado a Rilke en el discurso de toma de posesión de Samaranch como viejo-nuevo presidente de la Diputación. Escribe Rilke, ha repetido el gobernador:

Todo lo apresurado pasará
Pues sólo vale pronto
Lo que, permaneciendo, nos
inicia.

MANUEL VAZQUEZ
MONTALBÁN.

RAIMON, EN MADRID

Un público prohibido

Las cinco mil personas que respaldaron con su presencia la reaparición pública en Madrid de Raimon coincidían al final en que habían asistido a un hecho importante, a una fiesta democrática en la que durante tres horas muchos pudieron soñar despiertos en una mañana con libertades (Joaquín Ibarz, "Tele/eXprés"). "Era algo así como el perfecto orden de la libertad. Fue una noche ejemplar. Raimon y el público se ganaron la confianza, el respeto y hasta el aplauso de quienes temen que la libertad todavía debe ser razonable, un permiso y no un derecho" (Manuel F. Moles, "Pueblo"). "La noche de Madrid fue, por una vez, una fiesta cívica, popular, grandiosa. Fueron dos horas inolvidables, casi indescriptibles" (Pedro Altares, "Nuevo Diario"). "... Sin que se produjeran incidentes de ningún tipo" (Luis Carlos Buraya, "Ya"). "La salida se realizó con toda normalidad y sin que se registrara ningún incidente... Sin que interviniera en ningún momento la Policía Armada" ("Arriba")...

No hay ninguna excepción, todos los periodistas que cubrieron la información del recital de Raimon han repetido términos similares, insistiendo en el perfecto comportamiento cívico de los espectadores y del cantante. Por el contrario, la Dirección General de Seguridad, en el oficio de prohibición del recital del día 6 y la denegación de los anunciados para el 8 y el 9, habla de "los graves incidentes que se produjeron" y de otros hechos que medio cente-

nar de periodistas y críticos musicales no reconocen en un escrito dirigido a los ministros de Gobernación e Información y Turismo

Días después, un grupo de personalidades del arte y la cultura se sumaban a este escrito. Entre los firmantes (todos asistentes al festival) figuran Berlanga, Bardem, Olea, Bergamín, Carlos Saura, Genovés, Marsillach, Celaya...

El mismo cantante catalán hablaba en su rueda de prensa de que "actos como éste dan índice de una enorme responsabilidad colectiva" y del "comportamiento ejemplar del público". Y lo decía en medio de la contrariedad que supone la comprobación de que "no se ha salido de la etapa subterránea", de lo triste que resulta "una democracia afónica" y de las pérdidas de cerca de un millón de pesetas que la prohibición ha significado, ya que no se sabe si van a poder recuperar las 450.000 pesetas que los organizadores habían pagado por adelantado al Real Madrid por las tres sesiones que quedaban y se pierden las tres cuartas partes de la inversión efectuada en equipo de luz y sonido, sillas, publicidad, etc. Cuando se reunió con los periodistas, Raimon estaba decidido a llevar el asunto judicialmente y a pedir los permisos académicos para cantar en la Universidad madrileña. Cosa que, en el momento de escribir, no parece haya sido posible, estando todavía en el alero la autorización de los nueve recitales que —organizados por las Asociaciones de Veci-

nos— tenía que dar el autor de "Diguem no" durante esta semana en Barcelona.

Pero si hay algo claro, evidente, en esta prohibición gubernativa es que, por encima incluso de Raimon, lo que se ha prohibido ha sido a un público, la existencia sociológica y política de

esas veinte mil personas (símbolo de muchos miles) que iban a llenar sus recitales, la posibilidad de que pudieran sentir "la alegría de estar juntos", participando democráticamente en un cívico de primera magnitud. ■
F. L. (Crónicas sobre el recital de Raimon, en páginas 26 y 27.)

La devaluación de la peseta, sorprendente y casi incomprensible

¿Por qué? y ¿para qué? se han preguntado los economistas y muchos empresarios españoles al conocer la devaluación de la peseta. Las explicaciones dadas por el vicepresidente para Asuntos Económicos del Gobierno han convencido a muy pocos y la magnitud de la medida —una modificación, a la baja, de nuestro cambio de intervención frente al dólar, del 10 y no del 11 por 100, como han señalado algunos medios diarios— hace pensar en efectos secundarios negativos muy importantes sobre nuestra economía. Y en cuanto a la cara positiva de la devaluación, ese aumento teórico de las exportaciones que puede producirse, muchos opinan, de un lado, que no valía la pena pagar un precio tan alto únicamente con ese fin y, de otro, que los propios efectos negativos y la situación inflacionaria de nuestra economía pueden acabar, en muy pocos meses, con las ventajas que en este terreno se han obtenido con la devaluación.

La justificación oficial de la medida es sencilla: de un lado se han tratado de evitar —aun cuando éste parece más bien un

pretexto muy en la línea de lo que se hizo en 1967, cuando se echó la culpa de la devaluación de la peseta a la de la libra que se había producido días antes— los movimientos especulativos que se estaban realizando en los últimos días en los mercados internacionales de capital. Como apoyo de este punto, el ministro de Hacienda citó la depreciación en más del 12 por 100 que ha sufrido la lira en las últimas semanas, el apoyo oficial —por valor de más de 1.000 millones de francos— que las autoridades galas han tenido que prestar a su moneda y la revalorización, también de carácter especulativo, que han sufrido el marco alemán y el franco suizo. Siempre según el ministro, la peseta no ha sufrido oscilaciones importantes día a día, aun cuando a plazo se había devaluado ligeramente.

A nadie se le oculta el carácter especulativo de estos movimientos, aun cuando sus características —muy ligadas a los acontecimientos concretos que se han producido en Italia—, su escasa trascendencia, puesto que es muy probable que se superen en un período corto de tiempo, nos hagan pensar en que ha tenido muy poco peso real a la hora de tomar la decisión.

"Más exportaciones, menos importaciones"

La corrección del déficit de la balanza corriente, que ha alcanzado en 1976 más de 3.000 millones de dólares, ha sido, por lo menos en estos términos se ha presentado la medida a la opinión pública, el gran objetivo que se persigue con la devaluación. Hay que aumentar las



El ministro y los periodistas: hace tan sólo diez días se negaba la devaluación.